

En efecto, a inicios de 2024 el presente gobierno proyectó un déficit estructural del 1,9% del PIB, el cual finalmente fue sobrepasado con creces, afectando su credibilidad y aumentando con ello la deuda pública.

Segundo, el gobierno en más de una oportunidad debió reconocer que sobreestimó determinados ingresos fiscales, sin variar su comportamiento optimista sobre la materia que no permitió los ajustes necesarios para equilibrar el tema. Lo anterior deja de manifiesto la liviandad en el uso de criterios técnicos fundamentales como lo es que en una proyección financiera debe primar el criterio prudencial.

Y tercero y último, la utilización por parte del gobierno de 3,4 billones de pesos de excedentes del litio en poder de Corfo para equilibrar el presupuesto, agotando reservas estratégicas en vez de suprimir programas deficientes y achicar el tamaño del Estado.

Difícil mochila para el gobierno que asume, pero una extraordinaria oportunidad para demostrarles a los chilenos cómo deben realizarse realmente los manejos de las cuentas fiscales donde todos aportamos para un mejor vivir.

Deuda fiscal

● Los últimos antecedentes disponibles sobre el erario nacional resultan demasiado preocupantes como para soslayarlos, centrando mi parecer en tres puntos. Primero, desde hace años existe una ley denominada de Responsabilidad Fiscal, justamente para comprometer al gobierno de turno a una marcha equilibrada de los ingresos y egresos fiscales.

Jorge Vidal Stuardo

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasde loslectores@mercuriovalpo.cl.